



**Hermanos de
las Escuelas
Cristianas**

La  Salle

Proyecto Levadura

Creciendo juntos en el sueño lasallista



**Hermanos de
las Escuelas
Cristianas**

La  **Salle**

Proyecto Levadura

Creciendo juntos en el sueño lasallista

Hermanos de las Escuelas Cristianas

Roma

27 de noviembre de 2022

Consejo General

Armin Luistro, FSC Superior General

Carlos Gómez Restrepo, FSC Vicario General,

Martín Digilio, FSC

Anatole Diretenadji, FSC

Ricky Laguda, FSC

Joël Palud, FSC

Chris Patiño, FSC

Arte y diseño

Giulia Giannarini

Producción Editorial

Ilaria Iadeluca, Giulia Giannarini,

Fabio Parente, Alexánder González, FSC

Servicio de Comunicación y tecnología

Roma

Traducción

Hno. Antoine Salinas, FSC

Hno. Agustín Ranchal, FSC



(a) **Made in
Indivisa
Font**
indivisafont.org



**Hermanos de
las Escuelas
Cristianas**

La  Salle

Proyecto Levadura

Creciendo juntos en el sueño lasallista

«¿A qué compararé el Reino de Dios? Es como la levadura que una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedó fermentado».

(Lc 13, 20-21).

Queridos Hermanos y miembros de la Familia Lasallista:

Cuando como Consejo General nos reunimos por primera vez en San José de Guausa, Bogotá, empezamos a preguntarnos cómo animaríamos al Instituto a transitar en estos siete años que tenemos por delante. Nos preguntábamos cómo haríamos para sumar a todos en un itinerario que viene de casi trescientos cincuenta años. Como custodios de la herencia que recibimos, cómo continuaríamos el camino ya iniciado una y otra vez con iniciativas poderosas para profundizar nuestro compromiso de Asociación para el servicio educativo de los pobres como fueron las nacidas luego del Capítulo General del año 1966 y más adelante con “Cien más”, “Islas de creatividad”, “Más allá de las fronteras”, las iniciativas inter-congregacionales en la misión de “Fratelli”. ¿Cómo profundizar ahora nuestro compromiso con lo que el 46.º Capítulo General nos expresa con tanta claridad, con fuerza y profetismo? Y al mismo tiempo ¿cómo seguir creciendo en las múltiples experiencias de fraternidades, comunidades y otras experiencias intencionales vibrantes que han sabido interpretar la novedad del Evangelio para leer desde la fe los signos de los tiempos en la Iglesia del siglo XXI, viviendo juntos el llamado de Jesucristo? En esos días, y luego en Nairobi, fuimos comprometiéndonos más con estas preguntas que nos llevaron a pensar en el proyecto que hoy estamos presentándoles. No encontrarán en estas líneas una gran inspiración, un gran plan o una programación detallada. Les invitamos a que lean estas páginas como una invitación fraternal a iniciar juntos una peregrinación.

1 UN SUEÑO

1. El 46.º Capítulo General nos propone tener un sueño compartido. Nos ha llamado a hacer realidad «una Familia Lasallista, con vocaciones diversas; levadura para un mundo más fraterno, enviada al encuentro de Dios en los pobres y a la promoción de la justicia». También el papa Francisco nos recuerda que “una comunidad evangelizadora se implica de palabra y de obra en la vida cotidiana de las personas; salva las distancias, está dispuesta a abajarse si es necesario, y abraza la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en los demás”.
2. A partir del sueño definido en el 46.º Capítulo General, como respuesta a los desafíos de nuestro mundo y de la Familia Lasallista, estableció también siete “Caminos de transformación” que nos ayudarán a todos a hacer realidad nuestros compromisos. A partir de lo anterior, es nuestra inspiración diseñar un itinerario para que la Familia Lasallista se encuentre con las periferias, no como una meta, sino como un punto de partida para la transformación de vidas. Este itinerario será el modo en el que invitaremos a todos los miembros de la Familia Lasallista a responder a las llamadas realizadas por el 46.º Capítulo General, la III AIMEL y el Pacto Educativo Global.

3. La imagen de la levadura que nos ofrece el Evangelio es muy sugerente: algo pequeño, oculto, que incluso tiene un olor desagradable, pero que es imprescindible para hacer crecer una gran masa. No es un símbolo novedoso, como no lo son el desafío, el sueño o los valores que nos invita a vivir el Capítulo General, porque la clave está en renovar nuestra vocación desde lo que somos y lo que queremos ser, identificando lo mejor de nuestra historia y poniendo en movimiento transformador y encarnado lo que estamos llamados a ser. Es aquí donde nos inspiramos para iniciar el Proyecto Levadura, que es el instrumento de orientación para hacer converger los caminos de transformación, las líneas de acción de la III AIMEL y los compromisos del Pacto Educativo Global en un recorrido que irá de lo local a lo global, de lo personal a lo institucional, y de lo diverso a lo convergente.

4. De esta forma, proponemos el Proyecto Levadura como la estrategia que el Consejo General quiere impulsar para identificar, escuchar y coordinar el movimiento de la Familia Lasallista hacia las periferias. Como inspiración, el Proyecto Levadura acoge y subraya los valores propuestos por el 46.º Capítulo General: audacia profética, solidaridad, interioridad, cultura del encuentro y compromiso ecológico integral. Nos ayuda a volver al Evangelio superando la autorreferencialidad, dejándonos tocar por Dios, que se hace presencia vida en los pobres; un reto para todos los miembros de la Familia Lasallista.

5. Cuando decimos Proyecto estamos expresando el enérgico lanzamiento hacia delante del sueño que el 46.º Capítulo General diseñó, con la dinámica del Evangelio que trabaja amorosamente en el corazón del pueblo de Dios, oculta y sencillamente, con nuestras vulnerabilidades y pobreza. No es una planificación; no viene a sustituir los planes de las Regiones y los Distritos, las Delegaciones y los Sectores para implementar los compromisos y los Caminos de transformación del 46.º Capítulo General, la III AIMEL y el Pacto Educativo Global. Lo que proponemos es un movimiento concomitante que, desde lo pequeño, pueda transformarnos a todos desde dentro en la medida que le demos lugar al Espíritu Santo de Dios, que es la verdadera Levadura. No encontrarán aquí unos objetivos, unas metas, unos itinerarios, o una programación. Sólo queremos brindar unas perspectivas de enfoque, algunas primeras orientaciones, y una opción formativa. En suma, consideren este Proyecto como una forma de ser y caminar juntos en el descubrimiento y encuentro de Dios, especialmente en los que están en las periferias.

2 PROYECTO LEVADURA

Un modo pastoral, una pregunta, una metáfora, un lugar

6. Optamos por un modo pastoral de caminar juntos, sinodalmente, invitando a todos, desde todos los lugares y tipos de obras y comunidades que tiene la Familia Lasallista en las cinco Regiones, en los Distritos, las Delegaciones, en los países y los Sectores; con todos los Hermanos; con los Lasallistas que comparten la misión; con los educadores; con otros religiosos que comparten el carisma, con las comunidades y fraternidades que viven la espiritualidad lasallista; con los estudiantes, con las familias. El Consejo General optó por iniciar su servicio de animación propiciando diálogos, y este método lo llamamos “Conversaciones Lasallistas”, como una manera de incluir en la reflexión y en el discernimiento a todos los que deseen sumarse al movimiento hacia las periferias, que ciertamente no son sólo geográficas, o económicas, o ambientales; sino que están, quizás, más cerca de lo que podemos pensar cotidianamente. Todos los que animamos una porción de la misión del Instituto, por pequeña que sea, estamos invitados a interpelarnos y preguntarnos juntos por el sentido y el valor de nuestra comunidad global. Todos los que nos sentimos parte y responsables del presente y del futuro del Instituto

estamos invitados a ser levadura de un mundo que viva en justicia y en paz; toda la Familia Lasallista está invitada a preguntarse y discernir una vez más sobre el sentido y el servicio que nuestras instituciones educativas brindan desde la perspectiva de las periferias. Juntos queremos transitar este camino de servicio al pueblo de Dios que acompañamos.

7. La pregunta clave y motivadora del Proyecto Levadura es la misma que Dios le hace a Caín: ¿dónde está tu hermano? (Gén 4,9). Es en el Génesis donde la Biblia usa por primera vez la palabra hermano. Y en la Escritura leída desde el acontecimiento de Jesucristo descubrimos esta pregunta que se repite en el camino de Jesús una y otra vez, frente al hombre herido al costado del camino, frente a la siro-fenicia, a la niña dormida, a la viuda que lo da todo, al publicano que reparte sus bienes, al joven que viene con una gran inquietud, a los diez leprosos, al ciego. Y es en esta lectura de Jesús en la que nos inspiramos para que la pregunta ¿dónde está tu hermano? ¿dónde está tu hermana? sea la pregunta que nos incomode, nos mueva, nos inquiete y nos ayude a volver a hacer el discernimiento de nuestro lugar en el mundo, en el mundo de la educación y en la Iglesia. Como nos dijera el Papa en la audiencia que nos concediera al 46.º Capítulo General el 20 de mayo de 2022: El desafío de la fraternidad y el del compromiso con una ecología integral, en la clave de Laudato Sí, son dos desafíos educativos fundamentales para la humanidad presente y futura. Así mismo la vida consagrada tiene en su raíz una cierta insatisfacción que, vivida evangélicamente, es ciertamente el fuego de su profetismo. Creemos que esta inquietud le

aporta a la Familia Lasallista una perspectiva que la puede ayudar en el discernimiento y la búsqueda de Dios en la vida de cada persona, de cada fraternidad o comunidad, de cada Institución, de cada proyecto educativo.

8. El compromiso con la pregunta:

***¿dónde está tu hermano?
¿dónde está tu hermana?***

y el ícono de la

***levadura contienen la fuerza
y la fragilidad de lo que nace,
de los pequeños brotes que
luego de años de siembra
empiezan a nacer.***

La metáfora de la **levadura**, también usada por Jesús en el Evangelio, es signo de fermento, de un **mundo nuevo**; como una manera de adherirnos al sueño mismo de Dios: el Reino, un sueño de una humanidad que vive bajo el signo de la fraternidad, de la justicia, la paz, la ecología integral. La levadura acciona en la mezcla con la harina, necesita tiempo, necesita cuidado, necesita unas condiciones; luego necesitará fuego para hacerse pan. La metáfora de la levadura la usa Jesús para referirse al Reino de Dios que está presente, que transforma, que actúa por sí mismo, aunque no podamos explicarnos cómo. La levadura nos muestra también la pedagogía de Dios para llegar

al corazón de sus hijos e hijas: en el servicio, desde abajo, desde dentro, desde cerca.

9. Otro elemento importante es la elección de un lugar desde donde hacernos las preguntas incómodas, y entendemos que el 46.º Capítulo General hace una elección clara y nos orienta a “hacer de las periferias nuestro lugar”. Entendemos que se trata de un lugar teológico y epistemológico, un lugar desde donde discernir: ¿quiénes somos? ¿para quiénes somos? ¿de quiénes somos? ¿con quiénes somos? ¿qué hacemos? Un lugar para discernir nuevamente los proyectos educativos de todas nuestras obras; un lugar desde donde volver a discernir nuestras prácticas comunitarias y nuestras costumbres; un lugar desde donde discernir nuestra vocación de seguir a Jesús por el camino del Evangelio; un lugar desde donde discernir nuestra organización y nuestros modelos de animación y liderazgo. Pero a la vez deseamos que para muchos sea el lugar real desde donde encontrar profundamente el sentido a nuestras vidas como lo hiciera San Juan Bautista de La Salle y sus primeros compañeros.

10. Queremos invitar a cada lasallista a iniciar cuanto antes el espíritu del Proyecto Levadura sin esperar a los planes comunitarios o institucionales, por ejemplo, acercándose a una persona sin hogar y conociéndola por su nombre; un simple gesto de amabilidad con un miembro de la comunidad que pueda sentirse marginado; abriendo una charla casual con una persona en la escuela que pueda sentirse no escuchada.

- 11.** Nos gustaría que el Proyecto Levadura nos ayudara a caminar sinodalmente; a avanzar juntos, a incluir y no a excluir, a salir juntos al encuentro de los descartados, a salir juntos con Jesús.
- 12.** Quisiéramos que el proyecto actúe para conectar e integrar la vida de los Hermanos, la Asociación para la Misión, la formación para la misión; y el liderazgo, la animación y el gobierno de nuestra red global. Que nos ayude a conectarnos con otros diferentes, diversos, de otras Regiones, con otras experiencias.
- 13.** Deseamos que el Proyecto Levadura nos ayude a caminar y a salir con nuestra propia vulnerabilidad, con nuestros límites, con nuestras propias fragilidades, con nuestras propias pobrezaas.
- 14.** Fundamentalmente queremos que sea un proyecto que nos ayude a transformar nuestra vida interior, para generar vida comprometiéndonos radicalmente en lo cotidiano con la construcción colectiva de un mundo fraternal que practique la justicia, la paz y el cuidado de la casa común.

3 ALGUNAS ORIENTACIONES

15. “¿Dónde está tu hermano?”

es la palabra de Dios para cada uno de nosotros. Expresa la pregunta de Dios y cómo **somos responsables del bienestar de los demás**. Es una llamada a cuidar de los que nos rodean y de los que están lejos o en las periferias. Una pregunta que, como la levadura, sirve de fermento para transformar la realidad. Del mismo modo que el Proyecto Levadura estará formado inicialmente por un pequeño conjunto de comunidades que sostienen la misión, animando **proyectos educativos, que enlazados servirían de fermento entre las obras y comunidades que tiene el Instituto**. Cada comunidad e institución puede ciertamente tener personas o sectores que pueden ser considerados en los márgenes y están invitados a llegar a ellos también sin olvidar que hay otras periferias con necesidades más urgentes. Deseamos que estos proyectos iluminen la transformación de las comunidades y proyectos educativos existentes, así como inspirar la creación de nuevos proyectos “en salida”. Y si bien iniciaremos con sólo un pequeño grupo de obras, todos los Distritos, Delegaciones y Sectores están invitados a iniciar su propio itinerario, inspirados en este Proyecto. Así, tanto una Universidad, como una obra ubicada en una metrópoli, o en una periferia; sea formal o no formal, sin distinción

alguna, puede empezar a disponerse para transitar esta peregrinación sinodalmente en el Distrito, la Delegación o el Sector.

16. Quisiéramos que la pequeña red con la que iniciaremos sea un proveedor de recursos espirituales y educativos en el tratamiento de los desafíos sociales para los que están en la periferia a la luz del sueño del 46.º Capítulo General. Al mismo tiempo que con ella, quisiéramos construir asociaciones transversales y una red dentro y entre las obras educativas lasalianas y los grupos identificados para servir como un «centro» o «empresa»; para **compartir las mejores ideas y prácticas**; involucrar y co-crear soluciones de desarrollo (reuniendo a diferentes protagonistas: ONGs, sociedad civil, empresas privadas, Gobierno), y ampliar la prestación de servicios y el impacto para aquellos en la periferia.

4 UNA OPCIÓN FORMATIVA

17. El Proyecto Levadura incorpora también un **trayecto formativo y de acompañamiento**, llamado **Espacio Parmenia**, tanto para la comunidad como para la misión, en el que participan los Hermanos y Colaboradores seculares que ya forman parte o que se incorporarán a un Proyecto Levadura. Los primeros destinatarios del itinerario formativo del **Espacio Parmenia** serán los Hermanos y/o Seculares

animadores de las comunidades y los directores de las Obras seleccionadas para iniciar el Proyecto Levadura.

- 18.** En este **Espacio Parmenia** se forman a los equipos que animan los proyectos educativos y las comunidades lasallistas que son memoria, corazón y garantía de la misión en el Proyecto Levadura. Implica un acompañamiento de las comunidades y equipos por parte del Centro del Instituto, las Regiones y los Distritos, favoreciendo el intercambio de experiencias, las posibles colaboraciones, la evaluación y el registro escrito de la experiencia para su sistematización posterior. Unos proyectos iluminan a otros, en una estrategia de “polinización cruzada”.
- 19.** La incorporación de Hermanos y Colaboradores seculares a un Proyecto Levadura estará precedido por un periodo de formación comunitaria, de trabajo personal y grupal que prepara para un compromiso de al menos tres años en un Proyecto. Será el Hermano Superior General, al final del primer periodo de formación, quien les pedirá su servicio y les asignará a un proyecto concreto, evaluando las cualidades de cada persona y las necesidades de cada lugar.
- 20.** Los Proyectos Levadura son candidatos óptimos para recibir a los Hermanos en su preparación próxima a su profesión perpetua, una vez establecidos los proyectos y formados quiénes serán sus acompañantes. También puede abrirse a todos los Hermanos y Colaboradores seculares que quieran colaborar en este tipo de proyectos, así como a aquellos que se

sientan llamados a vivir una experiencia radical de revitalización de su vocación.

21. El Proyecto Levadura pretende que todos reconozcamos las palabras de Jesús a través de la fuerza del encuentro: «Vayan y cuenten lo que han oído y visto: los ciegos recuperan la vista, los cojos caminan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la buena noticia» (Mt 11, 5). Con audacia profética, el Instituto sigue situándose en primera línea de evangelización, asumiendo el «olor a oveja» (Evangeli Gaudium, 24) y comprometiendo toda nuestra vida y esfuerzos por la construcción, oculta pero constante, del Reino de Dios.

22. Al recibir o haber recibido los documentos relativos al 46.º Capítulo General y a la III AIMEL, ofrecemos el Proyecto Levadura como principio organizador y orientador para que todos puedan comprender mejor los compromisos y las líneas de acción que debemos considerar en los próximos 7 años.

5 UNA PEREGRINACIÓN SINODAL

23. A continuación les proponemos una peregrinación sinodal para generar la conversación reflexiva y de discernimiento. Es una sugerencia de preguntas para compartir, que pueden hacerse en toda la Familia Lasallista y en todas las redes de obras educativas.

★ Preguntas para la reflexión a nivel personal:

- ¿Qué me gusta del Proyecto Levadura?
- ¿Qué valores o aspiraciones está tocando el Proyecto Levadura en mi proyecto de vida?
- ¿Cuáles son las oportunidades en las que puedo empezar a pensar para contribuir a este proyecto de levadura?
- A partir de mi realidad, ¿qué sueños o resultados podemos alcanzar con este Proyecto de Levadura, que también forma parte del Plan de Distrito, y de las orientaciones del 46.º Capítulo General, y de la III AIMEL?

★ Preguntas para las Comunidades Lasallistas:

- ¿Qué es lo que más nos resuena después de haber leído el texto del Proyecto Levadura?

- ¿Qué dimensión de nuestras opciones y prácticas comunitarias está tocando el Proyecto Levadura?
- A partir de nuestra realidad ¿Qué estamos haciendo en línea con el Proyecto Levadura? ¿qué más podemos empezar a hacer ahora? ¿qué podemos hacer distinto en adelante?
- Desde donde estamos, y considerando los Caminos de transformación del 46.º Capítulo General, las líneas de acción de la III AIMEL y los compromisos del Pacto Educativo Global, ¿a qué periferia estamos invitados a salir? ¿Cómo podríamos hacerlo?
- ¿En qué nos inspira este proyecto para encarnar el carisma y revitalizar la espiritualidad lasallista en nuestro lugar?

★ Preguntas para los equipos directivos de las obras educativas.

- ¿Qué subrayaría del Proyecto Levadura como novedoso para la obra educativa?
- ¿Qué está invitando a reconsiderar el Proyecto Levadura de nuestras prácticas y de nuestro currículum?
- ¿Qué cosas estamos haciendo y está en línea con el Proyecto Levadura? ¿qué cosas nos sentimos invitados a volverlas a discernir? ¿qué podemos hacer ahora?
- A partir de la realidad de la obra que animan, considerando el Plan del Distrito, Delegación o Sector; y los caminos de transformación del 46.º

Capítulo General, las líneas de acción de la III AIMEL y los compromisos del Pacto Educativo Global ¿Qué sueños o resultados podemos alcanzar con este Proyecto Levadura?

- ¿Cómo podríamos plantear el Proyecto Levadura a los Estudiantes, Educadores, Familias, a los graduados, a los antiguos alumnos?

24. Cada Distrito, Delegación, y Sector está invitado a diseñar unas preguntas que ayuden al diálogo de reflexión y discernimiento sinodal, inspirados en la metodología de la indagación apreciativa. Sugerimos que puedan dialogar sobre el Proyecto Levadura con: los Consejos de Distrito, Sector o Delegación, las Comisiones de Asociación y Misión educativa, las Comisiones de Formación, los Consejos Económicos, las Comisiones de Pastoral Vocacional y con todos aquellos que quisieran sumar al Proyecto Levadura.

25. Invitamos a toda la Familia Lasallista a iniciar este camino sinodal invocando la protección de nuestra Señora de las periferias.

6 NUESTRA SEÑORA DE LAS PERIFERIAS

Nuestra Señora de las Escuelas Cristianas, Madre de todos nosotros, acuérdate especialmente de los pueblos de las periferias.

Tú que dijiste “Sí” como aceptación radical de la Voluntad del Señor, ayúdanos a encontrar el camino de la **disponibilidad radical a Dios en la audacia profética.**

Tú que estuviste presente con los Apóstoles en los comienzos de la Iglesia, apoya a los apóstoles de hoy que se abren al Espíritu Santo para acoger a Jesús en su interior y entregarlo al mundo.

Nuestra Señora de las Escuelas Cristianas, que siempre ha estado cerca de los que viven en las periferias sociales, geográficas, existenciales y educativas, y de los que sufren la exclusión, la pobreza y la falta de buena educación: inspira a los Hermanos y a los Lasallistas la misma apertura y disponibilidad.

Concede a nuestros Hermanos jóvenes la radicalidad para creer, crear y arriesgar, para ir más allá de las fronteras y llegar a las periferias que claman justicia.

Nuestra Señora, Madre de la Esperanza, alimenta nuestro corazón y nuestra mente, nuestra palabra y nuestro compromiso con tu espíritu de creer en la llamada y la presencia de Dios a pesar de las dificultades, las contradicciones e incluso las persecuciones.

Madre de la Paz, obtén el don de la concordia y la justicia para todas las naciones desgarradas por el odio, la violencia, el resentimiento y el racismo.

Nuestra Señora de las Periferias: ayúdanos a encontrar a Jesús en el rostro sufriente de los niños y jóvenes excluidos y marginados. Haz que nuestro Instituto se comprometa más radicalmente con la justicia social y la protección y promoción de los derechos de los niños.

Que la ley del Amor que nos enseñó tu Hijo nos haga testigos transparentes de que Jesús vive en nuestros corazones.

Amén.





lasalleorg

www.lasalle.org



**Hermanos de
las Escuelas
Cristianas**

La  Salle